

## AÑO DE GRACIA PARA SIEMPRE

### Carta de Lucas a los amigos de Dios<sup>1</sup>

#### Lucas 1, 1-4; 4, 14-21

*Ilustre Teófilo: Puesto que muchos han intentado narrar ordenadamente las cosas que se han verificado entre nosotros, tal como nos las han transmitido los que desde el principio fueron testigos oculares y servidores de la Palabra, he decidido yo también, después de haber investigado diligentemente todo desde los orígenes, escribírtelo por su orden, para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido.*

*Jesús volvió a Galilea por la fuerza del Espíritu, y su fama se extendió por toda la región. Él iba enseñando en sus sinagogas, alabado por todos.*

*Vino a Nazaret, donde se había criado y, según su costumbre, entró en la sinagoga el día de sábado, y se levantó para hacer la lectura.*

*Le entregaron el volumen del profeta Isaías y desenrollando el volumen, halló el pasaje donde estaba escrito:*

***El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor.***

*Enrollando el volumen lo devolvió al ministro, y se sentó. En la sinagoga todos los ojos estaban fijos en él. Comenzó, pues, a decirles: Esta Escritura, que acabáis de oír, se ha cumplido **HOY**.*

#### **Amigos, amigas:**

Alguien dijo que un libro es una **carta** voluminosa **escrita a los amigos**. Lucas ha escrito el Evangelio que lleva su nombre – él lo llama *Narración* o *Relato* -, con un comienzo epistolar. Y se dirige en el encabezamiento al que será su lector destinatario, llamándole por su nombre: **Ilustre Teófilo**. ¿Quién es Teófilo? Puede que “Teófilo” sea un personaje histórico concreto, por ejemplo, un catecúmeno (uno que se prepara para el bautismo), pero el valor histórico del relato de Lucas está ante todo en que se dirige **hoy** a todos nosotros, con tal que seamos buscadores, amigos de la **verdad**, “**amigos de Dios**”. Es lo que significa el nombre del destinatario: “**Teófilo**”. Así abre Lucas su libro al lector. Sólo el *amigo* abrirá correctamente, respetuosamente, devotamente, una singular carta escrita para él.

#### **El año de gracia**

El evangelio de este domingo 3º del Tiempo Ordinario nos habla de un **año** absolutamente nuevo y diferente. Es un **Año de Gracia**. ¿De qué se trata? ¿Va con nosotros, es para nosotros, para nuestro tiempo?

<sup>1</sup> 3º DOMINGO TIEMPO ORDINARIO – Ciclo C 2019

El **Año de Gracia del Señor** es una vieja institución judía. Dios había llevado a su pueblo desde lejanas tierras a un país, “abundoso en leche y miel”. Le dio las Tablas de la Ley, los Diez Mandamientos, como señales indicadoras del camino de la vida y de cómo debían comportarse en la nueva patria, de modo que todos por igual tuvieran lo que necesitaban para vivir. Pese a esas Leyes, con el paso del tiempo se fueron introduciendo la corrupción, la codicia y las relaciones injustas entre unos y otros, que destruían la justicia reinante al principio de instalarse en la nueva patria. Por tal motivo, cada 50 años venía un año de gracia, un tiempo que tenía como meta restaurar las relaciones de justicia que había al principio. Las deudas quedaban canceladas, había que devolver terrenos, recortar las grandes fortunas... En una palabra: todos habían de recibir de nuevo tanto como fuera necesario para vivir. De esta manera quedaba restaurada la justicia – algo como una *posición original*, dicho en palabras de Rawls - entre los componentes del pueblo.

### **De la venganza al perdón**

Si como manda Jesús, hemos de parecernos a Dios, incluso reconocerlo como **Padre** y querer ser sus hijos, tenemos que otorgar a todos, incluso a los enemigos, el **Año de Gracia** que Dios nos ha concedido a todos nosotros. Una cosa no funciona sin la otra.

La cita que lee Jesús para comentarla en la sinagoga está tomada del profeta *Isaías 61, 1-2*. Y termina a continuación del *año de gracia* con estas palabras: **y un día de venganza. Jesús suprime estas palabras.** Ya en el libro de Ben Sirá del Antiguo Testamento se dice: *Perdona a tu prójimo sus ofensas y podrás pedir al Señor que perdone tus pecados*<sup>2</sup>. Pero Jesús es el paso radical y sin reservas del Antiguo al Nuevo Testamento. Que es difícil llevar a la práctica la enseñanza de Jesús sobre el perdón, lo atestigua la experiencia de cada uno y la historia cristiana, en la que a menudo la violencia ha sustituido al perdón.

\* \* \*

El perdón es la forma más extremada de la **compasión** o la misericordia. La Biblia refleja esa dificultad de afianzar en la vida social y en la propia vida la voluntad de perdón. El proceso que sigue la conducta del hombre en la Biblia cuando hay riñas y daños entre unos y otros, va de la **venganza descompensada**, que supera con creces el daño sufrido por la ofensa<sup>3</sup>, a una venganza en la que el ofendido hace pagar al ofensor con una venganza **proporcionada**. La venganza no debe superar la Ley **Ojo por ojo, diente por diente**<sup>4</sup>. El tercer paso es la ofensa que queda sin venganza, y la venganza es suplida por el perdón. En la escena del Evangelio cuando Pedro, después de

---

<sup>2</sup> Eclesiástico 28, 2

<sup>3</sup> Génesis 4, 24: Caín será vengado **siete** veces.

<sup>4</sup> Éxodo 21, 24

oír con insistencia a Jesús que hay que **perdonar**, acepta la enseñanza de Jesús: quiero perdonar. Pero pregunta a continuación cuántas veces hay que perdonar: ¿hasta siete veces? Tal vez Pedro conoce el pasaje del *Génesis* en el que se acepta la venganza de **siete** por el daño de valor **uno**. La respuesta de Jesús es terminante: *Setenta veces siete*<sup>5</sup>, es decir, 490 veces. Una manera de decir que hay que **perdonar siempre**.

### **¿Pero se cumple la palabra profética o también fracasa?**

La afirmación de Jesús es categórica: *HOY se cumple esta profecía...* Se ha cumplido en su totalidad en Cristo. Ha evangelizado a los mendigos de espíritu, y se ha identificado con los que están en la cárcel, o enfermos, o faltos de con qué cubrirse, o sin techo, o hambrientos... Y ha proclamado el año de gracia y perdón. Jesús ha perdonado hasta en el momento de la muerte expiatoria en la cruz. Pero el mundo sigue estando bajo la exigencia de esa palabra. Y lo estará siempre. ¿Es parte de la palabra profética el fracaso? El domingo que viene se leerá la continuación del evangelio de hoy; nos presentará la estampa del primer fracaso de Jesús. Esa Palabra Profética chocará con poderosas fuerzas contrarias, y Jesús tendrá que reconocer: *Nadie es profeta en su tierra...*

Bernardo Beny

## **CITAS Y LECTURAS MEDITATIVAS**

### **Contemporáneos de Cristo**

*HOY*: es la primera palabra que escuchamos a Cristo adulto... Según Lucas es la Escritura lo que se cumple, en un día determinado al que podemos volver la mirada... Se cumple *en vuestros oídos*, por tanto de manera que la *palabra* de Jesús puede ser experimentada como salvación... El «Hoy» también es al mismo tiempo la inaplazable decisión de tomar partido por Dios.

E. Schweizer, *El Evangelio de Lucas*

### **Año de Gracia para siempre**

*Y cuando estéis orando, si tenéis algo contra alguien, perdonádselo, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone el mal que hacéis* (Marcos 11, 25). El texto parece una advertencia sabia y de costumbre. Pero es más que eso, es una condición para que la plegaria sea escuchada. Dios es la regla. Hay que asemejarse a él antes de poder esperar

---

<sup>5</sup> Mateo 18, 21-22

algo de él. Y el que pide perdón, primero tiene que asemejarse a Dios perdonando. Es lo que Jesús expresa directamente después de la oración del Padrenuestro: *Porque si no perdonáis a los demás, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestros pecados* (Mateo 6, 15). **Asemejarse a Dios** significa hacerse hijos de Dios. La posibilidad de ello la da Dios mismo. Pero el que no responde con gratitud e imitación echa todo a perder.

Hay que pensar en la comparación que hace Jesús del siervo que no tuvo compasión: *Eres un siervo malvado. Porque tú me lo pediste, te perdoné toda aquella deuda; en cambio tú no has querido compadecerte de tu compañero como yo me compadecí de ti* (Mateo 18, 32-33).

Klaus Berger, *El amor permanece*

CARTAS PARA MEMORIA DE LA FE  
(Enero 2019)